



TOLEDO

Revista semanal de Arte.

PRO TOLEDO

Es obligación de los pueblos, honrar a sus grandes hombres; a los que le dieron gloria. Toledo, como todos, no ignora este deber, y aunque tarde,—merced a los absurdos factores que inevitablemente se interponen en la vida de los pueblos, lo que lamentamos—va a cumplir con uno de los suyos.

Con uno que fué un gran toledano.

Es el más patriótico de los deberes de ciudadanía, porque al honrar a ellos, nos honramos todos.

Dignifica nuestra voluntad.

Enaltece más y más el afecto a «la patria chica».

Nos presenta ante el mundo, dignos hijos del Toledo grande.

Navarro Ledesma.

Una muy noble idea, lanzada por el diario de ésta, *El Eco Toledano*, nos inspira estas cuartillas.

Compenetrados en absoluto con su proyecto de dedicar a tan gran toledano, un recuerdo que perpetúe su memoria y que nos coloque en el lugar que nos corresponde ante la España culta que admira su obra, nos unimos al querido colega y le ofrendamos nuestro modesto concurso pero sincero, grandemente complacidos, porque tenemos para el maestro notable, para el amigo querido que nos reprendió en nuestros primeros años, el más profundo de los reconocimientos.

Sentimos el dolor de su muerte tan nuestro, que manteniéndose firme en nosotros,—como en el momento de producirse—ante el rápido correr de los días que vivimos y que nos hacen viejos tan insensiblemente.

Navarro Ledesma fué algo más que un hombre de talento, fué suya la más férrea voluntad, el dominio más enorme de las facultades que impulsan a laborar por todo, pero sin descanso, tan activamente, como no puede vivirse.

Por eso él, soñador, sin ser poeta, murió en los mejores años de su vida.

Era joven su cuerpo, pero anciano su espíritu; vivió muy aprisa, tan rápidamente, que por indiscutible—absurda al fin—ley de la naturaleza, fracasó con el más santo y honroso de los fracasos.

Fué un vencido por él mismo, por su trajinar sin descanso, por su loco batallar tan intenso.

Alternó profundas enseñanzas en la cátedra y en el periódico, con el estudio incesante.

En sus ratos de ocio, trabajaba también.

Fué el ejemplo de todos los de su época, y lo sigue siendo hoy, y lo será del mañana.

Navarro Ledesma creó un arte en el periodismo, un arte nobilísimo, tan plausible, que sigue dominando en nuestra gran Prensa.

Él fué el maestro, de los que hoy son los nuestros.

Navarro Ledesma fué uno de los que más amaron a su Toledo, y de los que más lucharon por él, sin más resultados que el abandono y los desengaños.

Cúmplenos hoy reparar este injusto agravio y el olvido de todos los que han callado, pudiendo hacer algo para honrar el nombre del ilustre toledano, cuando han reconocido el error de los que vivieron con él.

Al hecho que pasó no puede haber reparación alguna, pero en este caso, la corrección se hará, y como corresponde a nuestro Toledo, grande siempre y siempre generoso.

El proyecto no quedará reducido a uno de tantos, porque los iniciadores no han de abandonarle, y el pueblo de Toledo, todos, sin distinción de ideas ni de clases, estará con ellos.

El busto a Navarro Ledesma no puede faltar en el rincón del Toledo típico. En la soledad de un bello escondite de nuestro pueblo.

Y no faltará, porque quedarían mal paradas dignidades, y demostrados intereses mezquinos que corroen la sociedad y deshonran a los pueblos.

**

Reiteramos a *El Eco Toledano* nuestra incondicional adhesión a su idea, aunque dudamos a quién hemos de ofrecerla, puesto que leemos en otro colega local, *La Región*, que en una reunión celebrada por el Alcalde y todos los Concejales, se acordó el hacer el proyecto suyo y realizarle por su sola cuenta.

Aplaudimos este acuerdo, pero sin regatear al diario que inició tal campaña, los honores que merece.

Suyo es el éxito.

ARTE E HISTORIA

Decía hace unos días en estas páginas el insigne Zozaya: --¿Por qué no declara el Gobierno a esta ciudad de ensueño, que debiera ser intangible, monumento artístico nacional?

—¿Por qué?, añadimos nosotros, repitiéndolo por centésima vez. Aquí lo incomprensible de nuestra vida oficial.

Se desatiende lo justo.

Es sencillamente bochornoso para la España culta, que no esté nombrado ya

Tiene derechos creados para ello; lo reclama la lógica y el sentido común.

Toledo, el rey del arte y de la historia, debe ser nombrado *Monumento Nacional*.

TOLEDO

Monasterios y sepulcros reales.

Efectivamente; siguiendo a Salazar y Mendoza, el notable convento de Santo Domingo el Real, establecióse «en casas de doña Guiomar de Meneses, mujer de Alonso Tenorio de Silva, adelantado de Caçorla»; pero según expresa Luis Hurtado de Toledo, en el «Memorial a Felipe II», la primitiva mansión de las religiosas dominicas débese «a doña Inés García de Meneses, el año 1364, cuya señora cedió para ello su propia casa», que después «se reedificó y amplió por doña Teresa de Ayala, a quien el Rey don Pedro amó» de tal manera, que no sólo la designó como priora de la acrecentada fundación, sino que dispuso la sucediese en el cargo «la hija habida de aquellos amores y que fué bautizada con el nombre de doña María de Castilla».

Quizás, en recuerdo de aquella dama, llamárase un día el Monasterio *Santa Maria*; mas no es fácil señalar que se agregara el cognomento de *la Real*, «por las dádivas que la dió para ampliar la antigua casa su egregio padre», ni «porque su amada doña Teresa y su hija María estén en el convento sepultadas»; pues también tienen en él su sepulcro otros hijos de D. Pedro I: D. Sancho y don Diego de Castilla, frutos de los escarceos amorosos del Monarca con D.^a Isabel, nodriza del Príncipe D. Alfonso.

Más fácil es que el cenobio se denomine *Santo Domingo el Real* por pertenecer a esa Orden y porque en él habitó y murió D.^a Leonor, Infanta de Aragón y esposa del Rey D. Duarte de Portugal.

Santa Clara la Real, monasterio de Franciscanas, se debe también a la familia de Meneses; que una casa propiedad

de D.^a María Meléndez de Téllez de Meneses, fué la base del actual convento cuando trasladáronse las religiosas al interior de Toledo en 1371, desde la Vega donde habitaban.

Tampoco están conformes los cronistas respecto al por qué lleva el sobrenombre de «la Real»; pues si algunos lo fundamentan en que allí está sepultado el Duque de Arjona, D. Fadrique de Castilla, de la rama bastarda del célebre Monarca D. Pedro I, otros defienden la causa recordando que el Rey D. Enrique II dotó a la comunidad de cuantiosas sumas y prerrogativas, desde que en ella tomaron el velo sus dos hijas naturales: D.^a Inés y D.^a Isabel, cuyos restos se guardan a los pies del coro de la Iglesia.

Mas no se presta a tales dudas el monasterio de *Santa Isabel de los Reyes*, también de religiosas de la Orden de San Francisco; que si no fuera bastante para ostentar egregio sobrenombre el guardar las cenizas de D.^a Inés de Ayala, abuela de la Reina D.^a Juana de Aragón, y las de D.^a Isabel, Reina de Portugal y primera hija de los Reyes Católicos, merecido tiene el sobrenombre recordando que el histórico convento «se labró en las casas de los señores de Casarrubios y Arroyomolinos, que pertenecieron al Rey Católico D. Fernando, como señor de aquellas villas, patrimonio de la Reina, su madre» y cedidos a D.^a María de Toledo; la fundadora virtuosísima, conocida por «Sor María la Pobre», que en el mundo católico alcanzó el inmarcesible puesto de ser adorada en los altares.

Tampoco ha de esforzarse mucho el cronista a deducir por qué se denomina monasterio de *Santa Fe la Real* el de la Orden de Santiago, que construyóse sobre «mucha parte de el sitio que ocuparon los palacios reales de los godos»; que si «los

sepulcros reales son los que aportan el sobrenombre egregio», las Comendadoras Santiaguistas atesoran «el cuerpo incorrupto de la infanta D.^a Sancha Alonso, hija de D. Alfonso IX de León y hermana de D. Fernando III», y en la misma Capilla está sepultado un hijo de este último Monarca. Dignísimo también es de recordar el monasterio de Bernardas que, con el título de *San Clemente el Real*, fundara el Emperador Alfonso VII, ampliara Alfonso VIII y dotara con pingües rentas el sabio Alfonso X; convento donde se guardan las cenizas del Infante D. Fernando, hijo del fundador, y antiguo centro educativo de las Infantas hermanas del Cardenal Borbón.

En cambio no se hallará sepulcro de egregias personas, de directa o indirecta ramificación, en el de *San Juan de los Reyes*, en el más artístico de los monasterios toledanos. Parece, sí, que los Reyes Católicos trataron de erigir «una Colegiata y en ella labrar su enterramiento»; pero lo cierto es que el suntuoso y magnífico monasterio, «sin sepulcros reales», ostenta, justificadamente, real sobrenombre, porque la munificencia de católicos Monarcas y el triunfo de las armas de Castilla y Aragón, dejaron magno recuerdo, para el arte y para la historia, en la afiligranada obra arquitectónica, joya envidiada del espiritualizado gótico estilo.

Los llamados *sepulcros* reales, guárdanse en otro hermoso y envidiado templo toledano; en la preciada vitrina, donde se conservan las más brillantes páginas del arte y de la historia hispana, escritas en piedras y en metales entre hálitos de fe y entusiasmos de heroísmos.

Allí, desde la Claustro catedralicia, lleváronse los restos del Emperador Alfonso VII y del Rey Sancho III a la Capilla fundada por Sancho IV, y en

Consultorio-Clinica Operatoria

MÉDICOS CONSULTORES

Doctor Delgado
Del Hospital de San Juan Bautista.

Medicina y Cirugía general. Todos los días, menos los domingos, de 3 a 5.

RAYOS X

Radioterapia, Electroterapia, Galvanocautia, Endoscopia, Masaje vibratorio, Corrientes eléctricas farádicas y galvánicas. Inhalaciones de ozono contra la tos ferina. Análisis químicos. Idem microscópicos. Inyecciones de tuberculinas, de Neosalvarsán (914) y de salvarsán (606).

RAMÓN MARÍA DELGADO

Núñez de Arce, 23, Teléfono 10.—TOLEDO

Doctor Fernández-Criado

Del Hospital de San Juan de Dios, de Madrid.

Enfermedades secretas y de la piel. Los domingos de 11 a 1 y de 3 a 5.

ella recibieron sepultura, a más de los tres Monarcas mencionados, el Rey Sancho Capelo de Portugal, «que, cuando finó, mandó enterrar allí Alfonso X»; los Infantes Arzobispos de Toledo, don Sancho de Castilla, hijo de Fernando III el Santo, y D. Sancho de Aragón, hijo de Jaime I, el Conquistador y hermano de la Reina D.^a Violante de Castilla y el Infante D. Pedro, hijo de Alfonso X el Sabio.

Posteriormente, cuando la casa de Trastámara pasó a regir los destinos de Castilla, según testamento otorgado en Burgos el 29 de Mayo de 1374, D. Enrique II dispuso que su cuerpo fuese «enterrado honradamente, como de Rey, en la Iglesia de Sancta Maria de Toledo, delante de aquel lugar donde anduvo la Virgen Sancta Maria y puso los pies cuando dió la vestidura a Santo Alfonso, en el cual Nos habemos gran fuerza y devocion, porque nos socorrió y libró de muchas priesas y peligros cuando lo ovimos menester. E mandamos e tenemos por bien que el dicho lugar sea hecha una capilla, lo mas honrada que ser pudiere», etc.

He aquí el origen de la llamada Capilla de Reyes Nuevos, que después modificó y trasladó Carlos I, y en ella guárdanse los restos del fundador D. Enrique II y los de su fiel esposa D.^a Juana Manuel; los del Doliente Enrique III y su primera mujer la Reina Catalina de Lancaster, y los repuleros de D. Juan I y de su esposa D.^a Leonor de Aragón.

Coincidencia: el 29 de Mayo de 1374, concibió Enrique II de Trastámara la construcción de la Capilla; el 29 de Mayo de 1534 trasladaron sus cenizas a la erigida por Carlos I de Austria.

W. Laird.

EL GRECO

Unas líneas de historia.
Errónea creencia de su locura.

Muchas veces hemos oído a grandes maestros que nos han hablado sabiamente de un ser excepcional, de un genio cuyo nombre obscurecido siglos enteros, hoy comienza a brillar refulgente mal que

pese a sus adversarios; yo que, lejos de serlo, me declaro devotísimo suyo, voy a hablar de él, no para deciros lo que era, sino para rendir un homenaje al artista y a su obra.

Ningún toledano ignora que dentro de los muros de Wamba vivió, murió y pintó un extranjero conocido desde el siglo XVI.^o más por «El Greco», que por su verdadero nombre Dominico Theotocópuli; pero no son muchos los españoles que de él tienen otras noticias a pesar de tanto y tanto como buenas plumas han escrito, ocupándose de este inspirado artista, honra de la pintura española.

Pocos son los datos biográficos que nos quedan del pintor que podemos llamar toledano, porque fueron muchos los años de trabajo aquí consumidos por él y porque también aquí evolucionó su genio, bien por influencia del medio ambiente en que vivía, bien por reforma de criterio.

Ya sabéis que Dominico Theotocópuli era natural de Candía, capital de la isla de Creta dominada entonces por los turcos como toda Grecia.

La historia artística de la patria de Homero, la contemplación y conocimiento de obras de los Calímacos, Alcámenes, Policletos, Scopas y tantos helenos que inmortalizaron sus concepciones dando vida al mármol, debieron despertar en el candiota intenso amor al Arte, y como el Alcorán prohíbe la representación material de seres y de objetos naturales, «El Greco», que no era mahometano, no se creía en ambiente ni con libertad para dar rienda suelta a su genio, fué a Italia; en Venecia, bajo la dirección del Tiziano, desarrolló sus aptitudes artísticas asimilándose la manera de sentir y hacer de Jacobo Robusti, Pablo Cagliari, y otros de la escuela veneciana.

Desde Roma, siendo aún joven, vino Dominico a Toledo a pintar lienzos para el retablo de Santo Domingo el Antiguo, que estaba en construcción; de entonces data la vecindad de «El Greco» en nuestra ciudad; aquí concibió y realizó obras tan portentosas como el Apostolado, de la sacristía de la Catedral; la Asunción, de San Vicente, el San Bernardino, los cuadros de la capilla de San José y otros cientos que, con el asombroso Entierro del Conde de Orgaz, muestran la colosal e

inimitable labor de aquel maestro de la técnica pictórica y víctima de pleitos, que le obligaron a padecer la codicia y mala fe de gran número de protectores (!) que le encargaron obras, tarde y mal o nunca pagadas.

Dos épocas, dos maneras de sentir y expresar delatan los cuadros de «El Greco»; la primera, en que sigue a la escuela veneciana con su brillante e intenso color, se manifiesta en el Expolio, en la Sagrada familia de Santa Ana, en la Asunción, etc., etc., en los que no se acentúa la entonación gris como en el San Mauricio, el San Francisco, la gloria del Entierro del Conde de Orgaz y otras obras ejecutadas con independencia de las enseñanzas e impresiones recibidas en Italia.

Es muy general la creencia de que «El Greco» estaba loco: disiento en absoluto de los que tal le juzgan, y me atrevo a afirmar que no padecía esa enfermedad ni el astigmatismo que le achacan y dudo que sufriera, pues de padecerlo se manifestaría en todas sus obras, y no sucede así, como lo demuestran la Verónica, el Fray Juan de Avila, el San Pedro, etcétera, etc., y la mayor parte de los retratos; si vemos alargados algunos rostros, esto puede obedecer a una de dos razones, a que la redondez de las golas y la barba terminada en punta nos produzcan la ilusión óptica de que está prolongado con exceso el diámetro mayor del óvalo facial, o a que la cara de «El Greco» fuera larga y él imprimiera rasgos fisionómicos suyos en sus obras como hacen inconscientemente muchos artistas. Si «El Greco» padeciera astigmatismo, lo manifestaría siempre en el mismo sentido, y pues el alargamiento de las figuras se aprecia en el vertical, todo cuanto se hallara prolongado en este sentido lo manifestaría, y no sucede así, pues los miembros que presenta horizontalmente no son más gruesos que sus iguales en posición vertical.

Llaman perturbado a Dominico porque tiene dos maneras de interpretar a los personajes: el alargamiento más aparente que real, de muchas figuras de sus cuadros, lo retorcido de piernas y brazos son el principal argumento en que se apoyan los aristarcos de «El Greco» para llamarle loco y mal dibujante: que tienen sus cuadros muchas figuras desdibujadas, es

COMPañÍA COLONIAL

Chocolates, Cafés, Tes, Tapiocas.

Depósito general: Mayor, 18, Madrid.

GRANDES FÁBRICAS MOVIDAS A VAPOR EN PINTO

cierto, no puede negarse; pero no creo que estas incorrecciones obedezcan a error de interpretación del natural, sino al convencimiento que el artista tenía de que lo incorpóreo, lo ideal, debe representarse con diferente forma que lo humano, así vemos que el Jesús hombre del Apostolado, del Museo de «El Greco», es de buenas proporciones y buen colorido, como el Salvador del Expolio, y en cambio el de la gloria del Entierro, que no representa a un ser carnal, es una figura larga y gris.

Las creídas erróneas apreciaciones del natural en las obras imaginativas del gran artista e inimitable pintor, se llaman tales a consecuencia de juzgarlas con ligereza, sin estudio tranquilo, con servil apego al natural, sin tener en cuenta la idiosincrasia del maestro ni los asuntos y personajes que representa de diferente manera; estas diferencias no son, no pueden ser, hijas de otra cosa que de la voluntad serena del autor

Federico Latorre y Rodrigo.

Alcaides y augustos moradores

del Alcázar Toledano.

Ruiz Díaz de Vivar, el héroe legendario de Castilla, fué el primer alcaide del Alcázar y ciudad de Toledo; sucedióle uno de sus deudos, el valeroso *Alvar Fáñez Minaya*.

Recayó luego en el conde *Raimundo de Borgoña*, esposo de D.^a Urraca; pero al obtener el Condado de Galicia, volvió la jefatura del Alcázar al esforzado *Alvar Fáñez*, quien lo defendió bizarramente contra los ataques de los almoravides.

La guarda del Alcázar se confió después a *D. Rodríguez González Girón*, al que siguió *D. Rodrigo Fernández de Castro*.

Figuró más tarde *Fernán Ruiz de Castro*, por orden de Fernando II de León; pero los partidarios de *D. Esteban de Illón*, vencedores tras sangrienta pelea, lo derrocaron, sustituyéndolo por el campeón del Rey niño.

Alfonso VIII convirtió el Alcázar en nido de sus amores con la hebrea Raquel; pero indignados los principales caballeros

ante semejante destino del Alcázar, aprovecharon la ausencia del Monarca, y amotinando al pueblo, subieron a la regia morada, dando despiadada muerte a la encantadora hija de Judea.

Desde Arévalo fué conducida en calidad de prisionera al Alcázar la *Reina D.^a Blanca de Borbón, Princesa de Francia*; pero sus desventuras tan hondamente impresionaron el alma toledana, que la ciudad entera se declaró abiertamente por la Reina, acampañándola en triunfo desde la Iglesia—donde se detuvo a orar—hasta el Alcázar; temerosos los toledanos de las iras de D. Pedro I, llamaron en su auxilio a *D. Fadrique*, quien en el Alcázar hizo sus juras y pleitesías a la Reina y a los de Toledo.

Los azares de la guerra, permitiendo que venciese *D. Pedro I*, devolvieron a este Monarca la ciudad de Toledo, en la que entró por el puente de San Martín, a la vez que el bastardo Infante D. Enrique y los suyos huían por el de Alcántara; enojado el Rey contra su esposa, renunció a subir al Alcázar, ordenando a su camarero mayor D. Juan Fernández de Hines-trosa que pusiese a D.^a Blanca en paraje bien seguro hasta su traslado a otro castillo; la desgraciada Reina vivió cuatro días en lóbrego calabozo hasta ser conducida a Sigüenza.

Testigo fué más tarde el Alcázar de las luchas entre *D. Pedro Sarmiento* y *don Juan II*; seguidamente, el mismo Alcázar constituyó el blanco de las aspiraciones del *Príncipe D. Enrique*, hijo del Monarca anterior, quien consiguió de Sarmiento la entrega del ambicionado palacio; mas cuando de él llegó adueñarse, pudo contemplar, sobre el duro pavimento de un calabozo, a hombres y mujeres que, llenos de miseria, lanzaban tristes lamentos: ¡eran desgraciadas criaturas víctimas de la crueldad de Sarmiento!

Abrazado a su hijo entró *D. Juan II* en Toledo, nombrando alcaide de su Alcázar a *D. Alvaro de Luna*, al que sucedió *don Luis de la Cerda*.

En el reinado de D. Enrique IV ejerció el cargo de alcaide *Pero López de Ayala*; gobernó después *Garcí López de Madrid*, contra el que se alzaron las iras populares, poniendo cerco al Alcázar; pero atemorizados los atacantes, desistieron de

sus propósitos, cediendo ante el Rey, que fué inexorable con los amotinados.

Bajo el reinado de *los Reyes Católicos* tomó el Alcázar gran preponderancia; en su recinto tuvo lugar la jura en Cortes de su hija primogénita.

Con ocasión de la guerra de las Comunidades, el Alcázar pudo admirar la entereza de aquella noble dama, de *la Viuda de Padilla*, que con varonil obstinación defendióle contra las tropas reales, y al capitular honrosamente tan insigne defensora de las libertades castellanas, una nueva página de gloria vino a añadirse a la que ya atesoraba la magna fortaleza toledana; a partir de entonces, el señorial Alcázar deja de recibir el susurro bravío y luchador de los que al pie de sus muros chocaban enfurecidos y caballerescos.

En ocasión de las Cortes de Toledo poco antes de la victoria de Pavía, alojóse el *Emperador Carlos I* en el Real Alcázar, y con él se aposentaron su hermana *D.^a Leonor* (viuda de D. Manuel de Portugal) *D.^a Germana de Foix* (Reina viuda de Aragón), los *embajadores de Inglaterra, Venecia y otros reinos, un Legado del Papa, los enviados de la Regente de Francia y Carlos de Lannoy* (virrey de Nápoles).

Acogida suntuosa dió en el Alcázar el hijo de Gante a la *Princesa Margarita* (hermana del prisionero Rey francés Francisco I), al *Duque de Borbón* (prometido de su hermana D.^a Leonor) y al conquistador *Hernán Cortés*; el Alcázar fué testigo también de un suceso ocurrido entre la magnanimidad del Emperador y la altivez de Carlos de Lannoy.

Felipe II y su esposa *Isabel de Volois* habitaron el Alcázar, donde recibieron al príncipe *D. Carlos*, a la *princesa doña Juana* y a la *Noblexa de Castilla*; numerosas orquestas e ingeniosos fuegos de artificio atestiguaron a los Reyes la fidelidad del pueblo toledano, lealtad que tuvo su máxima expresión al conocerse la grave enfermedad que repentinamente aquejó a la Reina.

Restablecida, continuaron las fiestas, celebrándose en el patio del Alcázar un torneo (del que fueron mantenedores don Luis Méndez de Haro y el Conde de Benavente). «que en sucesos de caballería y aparato fué suntuosísimo y célebre».

ANIS DEL MONO

VICENTE BOSCH : BADALONA

FIRMA

BOSCH Y C.^A

Merced, n.º 10

BARCELONA

LEYENDAS TOLEDANAS

Rendimos culto a la tradición; a la leyenda bella de nuestro pueblo, el más artístico y legendario, dueño por lo tanto de misteriosas realidades de sus años pretéritos.

La maga historia de su vivir pasado, tiene páginas tan bellas. ...

Sus pasajes fantásticos, son ejemplos para los que empezamos a vivir.

Tienen en el encanto de la poesía, del misterio, de la prosa del vivir violento de guerreros, de grandes hombres, de la emoción y belleza de sus mujeres, moras y cristianas, siempre amantes y siempre bravas.

La Cueva de San Gil.

I

Existió en la edad media, en Toledo, predilección grande por una ciencia extraña y entonces mal conocida e interpretada: dábale el título de *Nigromancia* o *Negra Facultad*, y su templo llamábanle *Escuela del Diablo*.

En sus secretos se iniciaron gran número de varones nobles, venidos a la ciudad de San Ildefonso con este fin, para sorprender luego a los desconocedores de este arte-ciencia—que no era sino la química rudimentaria—con preparaciones, brevajes, reacciones, etc., que cautivaban la atención y hacían atribuir a los que la poseían pactos con Luzbel, mediante ribetes de incredulidad, y algo más que ribetes en más de una ocasión.

Tentado un religioso portugués, llamado Egidio-Gil—nacido en Boncela-Coimbra—del deseo de aprender esta ciencia, y ansiando venir a Toledo a realizar su propósito, hizo un extraño pacto con Satanás inutado por él con insistencia, en la forma que transcribimos a continuación:

II

«Y si queréis, yo os haré tan buena amistad que yré con vos hasta ponerlos en Toledo, dode se enseña. Recibió el moço este ofrecimiento con mucho gusto, y apenas lo creya de plazer como quien vía una ventura grande y adefora cuando meos la efperaua, co defearla en extremo. Tomaron luego el camino los dos, no fan Raphael y Tobias, fino Satanás, demonio antiguo, y eftotro nuevo hijo fuyo Egidio, no a cobrar dineros y muger fanta, fino a negar a Dios y hazerle de hombre demonio. Cuando llegaro cerca de Toledo, hallaron ciertos ministros del infierno que los estaban aguardando, y aunque en forma de hombres, no lo eran todos. Eranlo algunos, y algunos era demonios. Los quales los agafallaron y recibieron con muy alegre rostros y muchas demoftraciones de amistad y hermadad. Y despues los llevaron con mucho fecreto a una cueua dode fe leya y enfeñava la negra facultad. Y entrado allá, les descubrieron las leyes y codiciones les covenía guardar antes de fer admitidos por discípulos de aquellos grades fecretos. Lo primero, que

del todo fe apartafen de la fe y ley de Dios, y fe entregafen al feñorío y volutad del diablo, porque él era el maestro de aquella feiencia, y lo fequendo, q avían de renegar de la fee y del baptifmo, y lo tercero, que hizieffen una carta de vafallaje al demonio eferita con fu propia fangre.»

De este modo nos relata el hecho de la venida a Toledo del religioso Egidio, la *Primera parte de la Historia General de Santo Domingo y de su Orden de Predicadores*, escrita por el R. P. Fray Hernando del Castillo, del mismo orden.—Valencia, 1587.—En su folio 357 y siguiente.

III

Fray Egidio—o Gil—habitaba en un Convento de Santarén, cuando Lucifer le trasladó a Toledo, prometiéndole una gran fortuna si él se comprometía a cederle su alma.

Cuando hubo aprendido en la *Escuela toledana la Nigromancia*, rompió el pacto hecho con su cínico y despiadado protector; volvióse a Santarén, y en su mismo Convento falleció en el día de la *Ascensión del Señor* del año 1265, después de practicar en vida todas las virtudes cristianas, haciendo gran número de milagros antes y después de su muerte, y adquiriendo el dictado de *Santo*.

La *cueva de San Gil*, era las hoy medrosas bóvedas del señorial Palacio del célebre Marqués de Villena, sitas en la Plaza, o Paseo del Tránsito y próximas al Templo-Sinagoga del mismo título y a la *Casa del Greco*, restaurada recientemente por el Excmo. Sr. Marqués de la Vega Inclán. Estas bóvedas sucedieron a otras de tiempos anteriores, propiedad de opulentos israelitas.

Juan Moraleda y Esteben.

Toledo, Octubre de 1915.

Hidalguía castellana.

Don Fernando de Quirós, con el acero en la mano, huyendo de la justicia por haber muerto a un hidalgo, tomó, buscando refugio, una casa por asalto, de la cual en una estancia, y reclinada en su estrado, halló una dama, que al verle se incorporó con espanto.

—No temáis. Vengo a valerme de vos. A un hombre he matado.
—¿La muerte fué bueno a bueno?
—Cuerpo a cuerpo y mano a mano.
—Venid; que si eso es verdad, prometo que he de salvaros.

.....
En la puerta de la calle sonó fuerte aldabonazo, y entró el alguacil mayor de los corchetes cercado.
—Marquesa—el justicia dijo.— se esconde en vuestro palacio un hombre que en esta calle la vida a otro hombre ha quitado.
—¿Y cómo ha sido la muerte?
—Frente a frente peleando.
—Registrad la casa toda, toda menos este cuarto, que por ser mi camarín mi honor os lo deja a salvo. Como a ninguno encontraran, volvió el justicia irritado, y le dijo a la marquesa entre desenvuelto y manso:
—La sangre que se ha vertido es tal, que es en vuestro daño.
—¿Quién es el muerto? Decid; nada temáis; yo lo mando.
—Es Don Diego, vuestro hijo.
—¡Don Diego! ¡mi hijo! ¡Dios santo! Quedó aterrada la dama y el justicia apesarado.
—Partid—dijo la marquesa,— partid de aquí confiados en que he hecho por la justicia todo lo que está en mi mano. Se ausentaron los corchetes; salió después don Fernando, y a las plantas de la dama se postró vertiendo llanto. Sacó su acero y la dijo:
—Tomad mi espada y vengáos.
—Dejadme, dijo la dama, dejadme con mi quebranto, que lo que hice fué por mí, no por vos, puesto que es llano, que una vez que ya contraje la obligación de salvaros, a mi misma me debía la palabra que os he dado.

.....
Cuando volvió la marquesa de larguísimo desmayo, vió a sus pies bañada en sangre la espada de don Fernando; abrió el balcón y arrojó aquel acero nefasto a la solitaria calle, donde el alba, despuntando, en la sangre de don Diego manchó sus primeros rayos.
Rafael Torromé.

MUERTE segura de todos los insectos con el insecticida ROSINACH
LO MEJOR PARA PISOS Y MUEBLES, CERA BRILLANTE EL CUCCO
MAZAPAN LEGITIMO DE TOLEDO MARCA TOLEDO

ACHICORIA PURA MARCA LA CUELLARANA
VINOS FINOS DE VALDEPEÑAS, TINTOS Y BLANCOS

REPRESENTANTE EN MADRID: EMILIO LUENGO—BARCO, 23

TOLEDO INDUSTRIAL

Un amigo de «lejanas tierras» nos pide datos de nuestra gran industria. Nos cuesta dolor confesar la verdad, no nos atrevemos a decirle al preguntador la verdad de nuestra vida fabril. Y es más doloroso confesarlo, porque confesamos nuestro fracaso. Toledo fué importante en esta materia y hoy no tiene más importancia que la de la Fábrica Nacional de Armas. Por ello, cumpliendo con el más sagrado deber, hemos de dedicar a este gran centro industrial nuestra preferente atención. Toda ella, porque realmente lo merece.

El Coronel Hernando.

La protesta nuestra, por nadie fué atendida, fué inútil.

«Todos lo sentían», pero nadie se ha movido a nada. ¡Lo eterno!

El Coronel D. Luis Hernando, es ya ex Director de la Fábrica.

Nada más.

El hecho está consumado.

Hemos quedado solos, pero aun así, estamos complacidos; hemos pedido una cosa justa, y como tal, cayó en el vacío.

Lo deploramos, pero no puede evitarse. Cúmplenos solamente repetir, con nuestra despedida afectuosa, nuestra más calurosa felicitación por su labor tan grande al frente de la Fábrica de Armas.

Y el testificar de nuevo a este preclaro militar, saludamos y nos ofrecemos incondicionalmente a su sucesor del que esperamos la continuación de la obra emprendida, tan acertadamente, por el Sr. Hernando.

Arte fabril toledano.

Nuestra fama reconocida en todo el mundo, nuestro gran crédito en la fabricación de armas, ha formulado las más indignas y vergonzosas de las imitaciones.

El sello de Toledo se prodiga tanto que, por nuestro decoro y nuestro mismo egoísmo, debíamos imponernos a esta falsificación de nuestra legítima gloria.

En todo el mundo se comercia con el arma blanca de Toledo, producida muy lejos de nosotros.

Mal está que esto ocurra *allende* las fronteras de nuestra Patria; pero que la venta de la imitación sea fabulosa dentro de España, y aun dentro de Toledo, aunque en pequeñas proporciones, es lo más sensible, aunque realmente tiene otro nombre que llamamos por consideración al lector.

En Toledo se han vendido armas no fabricadas aquí, pero con nuestro propio sello. Bien es verdad que en Toledo no hay más fábrica que la del Estado, que apenas puede atender a este asunto, casi secundario para ella, puesto que su objeto

es fabricar municiones y armas de guerra para nuestro Ejército.

Y esto es lo más lamentable, lo grandemente deplorable.

Toledo, que debía tener una importante industria particular de este artículo, no solamente no se preocupa de ello, sino que olvida a la fábrica que, poco o mucho, fabrica algo y sostiene nuestra fama en todos los mercados, no con la demanda grande que éstos hacen, pero a ellos llega y esto es lo que interesa.

Realiza, por lo tanto, este importante centro fabril, una labor patriótica muy noble: la de confirmar nuestro gran prestigio, la de honrar más nuestra bellas artes toledanas, además de la muy humana de sostener un pueblo obrero numerosísimo.

Cumple una misión moral, realizando, propagando nuestro arte del arma blanca y del cincelado maravilloso. Nuestro arte único.

Satisface una misión material, prodigando jornales a los obreros toledanos.

Siendo ésta la verdad de la fábrica, como toledanos nada más, debemos defenderla.

Es una obligación contraída, que no puede evadirse.

Exportación a todo el mundo.

Mazapán legítimo de Toledo.

Marca TOLEDO registrada.

GRAN FÁBRICA MODELO

de

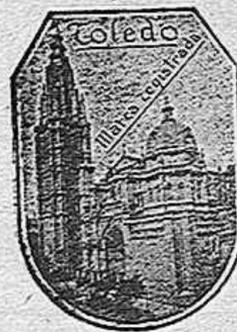
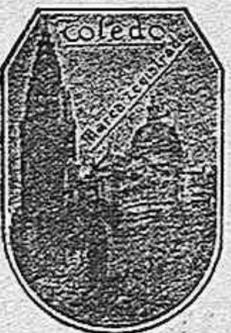
SANTIAGO CAMARASA

TOLEDO

Especialidad en cajas de gran lujo.



Calidad garantida.



Calidad garantida.



TURISMO

Queremos, lector, que al atendernos, nos alabes la misión que nos hemos impuesto. Misión que constituye la base de nuestro programa, porque es para tu atención y beneficio. Pensamos que el viaje feliz no sólo puede quedar realizado si la naturaleza nos prodiga sus bellezas, sus galas; la vida material necesita de los refinamientos modernos, de otras galas que son parte grata del vivir. Deseamos que el tuyo sea completo, y en tal sentido laboramos, recomendándote la siguiente información.

EL ESCORIAL Hotel Reina Victoria.	<p align="center">Nuevo Hotel «GRANULLAQUE» RESTAURANT</p> <p align="center">Barrio Rey, 2, 4 y 6, Teléfono 14. — TOLEDO</p> <hr/> <p>Edificio construido expresamente para hotel e inmediato a Zocodover, Central de Correos y de Ferrocarriles, Banco, etc. Confortables habitaciones con balcones a la calle y plaza de Barrio Rey. Mobiliario completamente nuevo y moderno. Timbres y alumbrado eléctrico. Water-closet y baño. Gran salón-comedor con mesas independientes. Intérprete y coche propiedad del Hotel a la llegada de los trenes.</p>		VALENCIA Hotel Reina Victoria.
BILBAO Hotel Falcón.			IRÚN Palace Hotel.
ZARAGOZA Hotel Internacional.			CIUDAD REAL Hotel Pizarroso.
ALICANTE Hotel Samper.			OVIEDO Nuevo Hotel París.
MELILLA Hotel Reina Victoria.	BURGOS Hotel Universal.	SEVILLA Hotel de Oriente.	GRANADA Hotel Washington.
CÁDIZ Hotel Francia y París.	CÓRDOBA Hotel Suizo.	GIBRALTAR Gran Hotel.	ORENSE Hotel Roma.
CARTAGENA Hotel Francia y París.	SAN SEBASTIÁN Hotel Continental.	VALLADOLID Hotel Moderno.	GIJÓN Hotel La Iberia.
MÁLAGA Hotel Regina.	SALAMANCA Hotel Comercio.	GUADALAJARA Palace Hotel Español.	LÉRIDA Palace Hotel.
MURCIA Palace Hotel.	SEGOVIA Hotel París.	VITORIA Hotel Quintanilla.	HENDAYE Hotel de France et d'Anglaterra.
PALMA DE MALLORCA Gran Hotel Villa Victoria.	TARRAGONA Hotel Europa.	PALENCIA Central Hotel.	ZAMORA Hotel Comercio.
OPORTO Hotel París.	PAMPLONA Gran Hotel.	PONTEVEDRA Hotel Méndez Núñez.	LEÓN Hotel París.
LISBOA Hotel Central.	LOGROÑO Hotel París.	CORUÑA Hotel de Francia.	SANTIAGO Hotel Suizo.
	ARANJUEZ Hotel Gallo.	LUGO Hotel Méndez Núñez.	

HOTEL INGLÉS, Echegaray, 12, MADRID